

Dirigase la correspondencia literaria a la Dirección: Doctor Puig, 4

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Dirigase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

DOMINGO, 19 DE NOVIEMBRE DE 1918.

NÚM. 17.

LOS PROBLEMAS ESCOLARES

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

De sobra conocida es la vida pobre y lánguida que arrastran las Universidades españolas; harto se ha hablado y escrito sobre la crisis de la Universidad. No nos detendremos, pues, a demostrar esta verdad triste e inconcusa para todos los que más o menos tiempo hemos vivido la vida universitaria; mas sí nos importa conocer cuál es la causa y cuáles los remedios que pueden aplicarse en armonía con las corrientes sociales.

El decreto de 17 de Septiembre de 1845, fué lo que, queriéndose dar como medicina para curar algunas corruptelas que por entonces aparecieron en las Universidades, causó la muerte rápida de éstas: Nunca mejor pudo decirse, que el remedio fué peor que la enfermedad.

Fué aquel fatídico 1.º de Octubre de 1845, cuando al presidir la inauguración del curso, el brigadier don Fermín Arjeta, en representación del Estado centralizador, dijeron las borlas doctorales: «nos roban los medios con que tantas páginas de gloria dimos a nuestra historia: otros nos dirijan, pues»; y la enfermedad crónica con todas sus consecuencias se cernió sobre los tan gloriosos centros docentes.

Y con agravante se quitaron las prerrogativas universitarias; pues, al decir de Menéndez y Pelayo, «se arrebató la independencia y la autonomía a la Universidad española, porque era un obstáculo a la prevaricación oficial».

Y así nos encontramos.

Estamos en época en que se amplía la esfera de acción del Estado, sí, pero no en el sentido de la centralización; de un Estado absorbente de funciones, sino de un Estado de «engranaje» que armonice colectividades, que dé las normas generales y las facultades precisas, para que luego las asociaciones, personas jurídicas o como quiera que se llamen, se desarrollen y florezcan con arreglo a sus fuerzas, a sus medios y a su ideal.

Y aplicando esta doctrina general, que se nos muestra clarísima, bien podemos decir que se impone conceder franca autonomía a las universidades, y que si no se concede, nuestros gobernantes cometen el delito de matar iniciativas e ideales españoles y caminan abiertamente en contra de las corrientes sociales y políticas, con menoscabo de la unidad y el engrandecimiento de España.

Aunque es cierto que muchos catedráticos, doctores y estudiantes no tienen conciencia del papel que deben representar dentro del organismo uni-

versitario, no es menos cierto que a pesar de ello, hoy los claustros aún atesoran elementos que con independencia y medios conseguirían rejuvenecer a las Universidades.

Como en otros artículos seguiremos desarrollando los problemas escolares y hemos de volver sobre estos puntos, concluiremos estas notas diciendo, que debemos procurar por todos los medios que la Universidad se rijan por sí, tanto en el orden económico, como en el académico y jerárquico, terminando con esa ahogadora dependencia, con ese yugo que las aprisiona y las impide el desenvolvimiento completo.

Para los escolares que ansiamos el renacimiento de la Universidad, importantes defender la autonomía universitaria. Y no somos nosotros, los estudiantes, quienes únicamente la pedimos: claman por ella la mayoría de los catedráticos españoles y no faltan ilustres personalidades que con gran fundamento quieren ver en la independencia de la Universidad, el aumento de la cultura y el enaltecimiento de la ciencia española.

ANTONIO DE FRAILE.

Valladolid-X-918.

Semblanzas femeninas

Creerás que de ti voy a hacer alguna semblanza, y no es así. Si quisiera hacer un retrato tuyo, imposible me vería a los pocos trazos, y forzosamente tendría que arrojar los pinceles y el color, para caer a tus pies pidiéndote perdón por el atrevimiento de querer trasladarte al lienzo.

¿Será por ser hermosa, por lo que eres desdenosa?

¿Por qué miras con la misma indiferencia a los innumerables galanes que, incansables, pasean tu plazuela, sin más resultado que distinguir apenas en el mirador el extremo de tu vestido color de rosa?

De cuando en cuando, dejando pasar varios días, te asomas unos momentos al balcón, deslumbrando a los que te ven con tu alba blancura, resaltada por tu indumentaria rosa.

Cuando al pasar te miro, difícil siempre me es no pararme a contemplarte, recordando en ti a la Blanca-Niña de quien dijo el romancero:

«Blanca sois, señora mía,
Más que no el rayo del sol».

No quiero enumerar los infinitos que buscaron tus amores.

De unas clases y de otras, de unas y otras Facultades, han rondado tus balcones, y no te será difícil recordar un farmacéutico, en ciernes, a quien hiciste pasar largas horas frente a ti, y a un alumno de Derecho, aspirante a abogado, que a ti amoroso se dirigió, obteniendo por respuesta tu desvío.

Todos ellos, sin embargo, fueron a buscar su felicidad, fueron a buscar la Gloria. Y si una escala para alcanzarlas eres tú, no desdénen tenderles una mano compasiva, ya que la belleza, y el amor compenetrados, forman el ideal de nuestros sueños.

EL CABALLERO GALANTE.

CUANDO LA LUNA DERRAMA

*Cuando la luna derrama
sobre ti sus resplandores,
cuando el Sol con sus fulgores
anuncia ya la mañana,
acudes a tu ventana
para escuchar los clamores
que entonan los ruiseñores
en la alameda lejana.*

*Cuando tocan las campanas
y quietud respira el mundo,
cuando en letargo profundo,
descansan las provincianas,
cuando viene la mañana
con su nacarina aurora,
acudes a tu ventana
para escuchar la pavana
que te canta el que te adora.*

*Recibes a la mañana
oyendo a los ruiseñores,
ocultada por las flores
que matizan tu ventana.
¡Oh!! hermosa, linda aldeana,
flor nacida en el olvido
del jardín, que está escondido
en las llanuras lejanas.*

*Cuando venga la mañana,
y canten los ruiseñores,
cuando se abran las flores
para besar a la aurora,
y acudas a tu ventana,
oye el himno, provinciana,
que te canta el que te adora*

A. MARTÍNEZ VEGA.

Figuras del Claustro

D. MARIANO REY-
MUNDO ARROYO

Todas las mañanas, de once a doce, aparece su elegante figura por la calle de Libreros, hacia el Instituto, del que es digno Director. A pesar de sus años, que anuncian sus blancas patillas, él se mantiene erguido luciendo su elevada estatura. A su entrada en el Instituto, Juanillo se acerca presuroso y saluda reverente al darle las novedades.

A las doce, sube don Mariano a su clase número seis, y a continuación el bedel grita con todas sus fuerzas: ¡Física...! Subimos y el catedrático tiene sobre la amplia mesa, forrada de cinc,

varios aparatos de Física que dentro de breves momentos aclararán lo estudiado por el alumno en el prosaico libro de texto. Don Mariano se frota las manos, tose, echa una expresiva mirada a los silenciosos alumnos y empieza a hablar de la dilatación de los cuerpos. Al poco rato el timbre suena, el señor Reymundo reclama al célebre Juanillo, que a consecuencia de su constante intervención en esta clase, bien podemos asegurar que este bedel obtendría la honrosa calificación de sobresaliente, si se examinara de Física.

Los alumnos, temblorosos por si don Mariano pregunta, toman sus apuntes. No queremos decir con esto que sus raras patillas infundan pavor, no; también este señor se sonríe cuando el alumno no sabe la ley del torno, y cuando viene a pelo dice el chiste que ha dicho a todas las generaciones de estudiantes que han pasado por la clase de Física de este Instituto.

Fuera de la clase, don Mariano es muy ceremonioso. Y de la misma manera que no comprenderíamos al señor La Calle sin barba, a don Teodoro Andrés sin discutir, a don Guillermo Sáez sin hablar, a Segovia sin chamelar y a don Juan Peláez sin suspender, no podríamos formarnos una idea del señor Director del Instituto sin acudir a cualquier solemnidad con el sombrero de tres pisos, el frac y el chaleco blanco.

Por las tardes veréis a mi retratado en el Casino, viendo la manera de dar jaque a la reina; y por la noche, sentado en una de las primeras filas del teatro, contemplando entusiasmado, con sus gemelos, como si tuviera veinte años, la sonriente cara de la Argentina.

EL BEDEL.

NUEVO DECANO

Después de un largo proceso, ha sido nombrado Decano de esta Facultad de Letras, don José Téllez de Meneses, hijo de esta Escuela y ciudad, catedrático laborioso, puntual y bondadoso, querido de sus discípulos y de todos sus compañeros, incluso de aquellos que no comulgan en sus doctrinas, pero que son espíritus rectilíneos y honrados, que dan a cada uno su merecido.

Enemigo el señor Téllez de Meneses de alabanzas, nos limitaremos a darle la más expresiva enhorabuena, no dudando que su cariño a esta Escuela, unido a su buena voluntad y ayudado de sus compañeros, sabrá cumplir con su nueva carga y conservar la grata memoria de su antecesor y querido maestro, señor Orea, cuya pérdida tanto lloramos sus discípulos y sus amigos.

SE AFEIZA GRAZIS

(a los niños de pecho y a sus alimenticias amas.)

EXAJERADISIMA ASEPSIA Y BUEN SERVICIO EN LA

Pelquería de CASTRO

Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.

LO QUE PIDE LA CLASE ESCOLAR

Quiero hablar en esta sección de los defectos y excelencias que note en nuestra Universidad, y que por ser ella donde radican, no pueden menos de interesar: a mí, que vivo en los claustros de esta Escuela, y a este semanario que, como escolar, no puede pasar por alto las cuestiones escolares o que a los escolares se refieran.

Si algún día, lector amigo, has pasado por nuestra Universidad, habrás visto a los pobres estudiantes que, frotándose las manos y subido el cuello del gabán, pasean de prisa para que entren en reacción sus entumecidos miembros. Y si tienes la bondad de pasar con nosotros unas horas de clase, ya verás cómo a la salida no sabes a punto fijo si eres tú o te has convertido, por la influencia universitaria, en un chico de leche helada.

Nosotros nos venimos quejando hace años de esta gran deficiencia de nuestra Escuela; de la falta de calefacción, y a pesar de ser una reclamación tan justa, las autoridades académicas se tapan los oídos a nuestras demandas, y nosotros seguimos chupándonos las uñas.

¿No concede el Estado una determinada cantidad de dinero para calefacción? Si así es, ¿en qué se emplea ese dinero? Yo creo, paciente lector, que ese dinero debe dar para algo más que para el miserable brasero destinado a los que se sientan allí arriba; yo creo que nosotros también sentimos el frío, y acaso algo más que el profesor, que por lo menos tiene derecho a ponerse el birrete; y también opino que si hay consignada esa cantidad—según he oído, respetable—debe emplearse para el fin a que se la ha consignado y no debe ser destinada a otros fines menos legales y acaso no muy lícitos.

He procurado investigar si había alguna causa para que se escatimara tanto el mísero brasero universitario; según me dicen personas enteradas, es que no encuentran cisco para poner este medio de calefacción, no muy higiénico ni mucho menos digno de este centro de enseñanza. Creo que de igual manera que los particulares se han provisto de este combustible, podía la Universidad, con mayor motivo, haberse preocupado de buscarlo: durante cinco meses de vacaciones. ¿O es que hacemos lo de la cigarra? Pues creo que las autoridades académicas, debían preocuparse de algo más.

EL CURIOSO KIND.

LAS UNIVERSIDADES DESPUES DE LA GUERRA

Los periódicos franceses vienen haciendo estos días campañas ardientes en pro del florecimiento de las Universidades francesas en la post-guerra.

Ya Hipólito Taine se lamentaba en su tiempo de que las Universidades francesas estuviesen poco estimadas y de que muy pocos jóvenes franceses fuesen a estudiar en las clásicas Universidades inglesas de Oxford y Cambridge. Hoy se reanudarán estos lazos intelectuales, que servirán para la mayor fraternidad de las potencias de la Entente y para gloria y honor del mundo.

Parece también que en Norteamérica—según informa el *Daily Chronicle*—un eminente hombre de ciencia ha inaugurado una calurosa propaganda para que muchos jóvenes yanquis sean enviados y pensionados a las Universidades francesas.

¿No podíamos nosotros en España restaurar un poco la gloriosa tradición

de nuestras clásicas Universidades (de Salamanca, especialmente) y lograr que a ellas viniesen estudiantes extranjeros, que diesen a nuestra vida intelectual un aire de cosmopolitismo y un intercambio de ideas nuevas y europeas?... Antaño venían de Francia y de Inglaterra y de otros países más remotos de Europa, a nutrirse en nuestras aulas prestigiosas, en Alcalá o en Salamanca... Hoy marchan nuestros estudiantes a buscar alimento intelectual en otros países de Europa, por no satisfacerles el precario que les dan los centros docentes de España.

Restauraremos el prestigio de nuestras Universidades para después de la guerra.

APUNTES DEL NATURAL

VICENTA

Para mi amigo C. A. H.

Tú, que tan profundamente has estudiado a la gente del arroyo y conoces las ruindades y miserias del vivir, lee este breve artículo, que no es cuento, sino un trozo de historia de la vida de una joven que fué hermosa...

Una tarde de Agosto, plácida y encantadora, cuando el sol recogía sus mares de luz para extenderlos pródigo en otros países, que a sus caricias despertasen, descendía yo del tren en la estación de un pintoresco pueblecillo que, escondido entre árboles, se ampara al abrigo de una colina.

Allí, en la animada estación, estaba Vicenta paseando con sus amiguitas, riendo todas locamente, alegres como bandada de ruiseñores.

Aquellas risas argentinas que brotaban ingenuas de corazones juveniles, fácilmente propicios al amor, reanimaron mi espíritu, algo *maltrecho* por la monotonía del incómodo viaje.

Conocí a Vicenta aquella tarde. Estaba radiante de hermosura. Su blusa de seda roja, con blanquísimos encajes, ardía como una brasa en el ensangrentado fulgor del crepúsculo.

Entonces ¡qué alegre era y qué coquetona! Tenía el orgullo legítimo de su belleza. Se lo había dicho mil veces el espejo, su intérprete; se lo habían dicho los hombres que, al pasar, la ofrendaron, entre alegres y temblones, una flor de galantería.

Crisálida recién convertida en mariposa, no sabía que en el jardín humano hay flores que, bajo la fragancia de sus pétalos, ocultan una espina ponzoñosa...

Había nacido en un pueblo exuberante, lleno de arroyuelos y de fron-

das, donde más de una vez el aliento aromoso de la sierra besó su frente. Vicenta parecía tener en su cuerpo toda la lozanía, todo el vigor de aquella campiña encantadora y fértil.

Cierto día depositó en mí los secretos de su corazón, los sentimientos de su alma romántica. Me habló de que era corta la historia de su amor; que éstos habían sido gratos y fugaces, como flores que sólo tienen de vida un día; me dijo que era huérfana de padre y madre desde que contaba cinco años, que sus tíos, con quienes vivía, la trataban sin cariño, y, por último, dejando escapar de sus ojazos negros dos lágrimas de cristal, confesó que tenía la pesadumbre de haber nacido hermosa.

¡La eterna historia! El azar, el destino implacable que transforma por completo nuestra vida, hizo que Vicenta, la bella huérfana Vicenta, fuera a vivir a Madrid, la gran urbe, la ciudad bulluciosa, que es lo más resbaladizo, lo más a propósito para hundirse, al menor desequilibrio, en la sima hedionda de los vicios...

Y un día en que la mano de la crápula llamó estrepitosamente a las puertas de su alma, no tuvo el suficiente valor para vencerla.

Han pasado dos años. He vuelto a ver a Vicenta, y ya no es ni sombra de lo que fué. Aquellos ojos tan negros, tan juguetones antes, tienen ahora una gran sombra de decadencia y misterio.

Vicenta no es ya más que un jirón de la mujer de otros tiempos. Su belleza se ha perdido como una voz en el desierto, como un poco de humo en el espacio. Su hermosura de entonces, es hoy un crepúsculo muriente...

¡Pobre Vicenta! ¿Quién había de pensar aquella plácida tarde agostea, de risas y de amores, que el fin de tu hermosura iba a ser tan prontamente desastroso?

VICTOR H. PEÑA.

ELLAS Y ELLOS

GALERIA FOTOGRAFICA

Esta niña, lectores, que hoy retrato, queriendo demostrar cortesanía, a un teniente artillero, que se enfria paseando la acera largo rato, un día correspondió, ahuyentando el De osorios y Tenorios por manía [hato] que unas veces de noche, otras de día, de la lluvia aguantaban el mal rato.

De una corrida Presidenta fuera, y para ello ya estaba preparada, cuando quiso la suerte de manera que por una incidencia inesperada en Zamora un pariente se le muera dejando a Salamanca desairada.

Son dos hermanos gemelos, de rostro tan parecido, que les confunden a veces hasta sus mismos amigos. Averiguar lo que son es asunto peregrino,

fues son semi-catalanes, Semi-andaluces. ¡Qué tíos! Con las cejas levantadas, Muy abiertos los ojillos En actitud de boxeo Y con aire decidido, Cuando los veo pasar Me dan cierto temorcillo. Son más valientes que El Cid Más sabios que Tito Livio. Y abogados (de secano), Aunque son muy tiernecitos: Pues en Febrero pasado Salieron hechos dos quintos. Son oradores los dos, Y añadiré que expresivos, Pues eccionan con un brazo, Y con riesgo del vecino. Son Tenorios implacables, (Y, para su edad, muy pillos), Pues si no han tenido novia, Es que huyen despavoridos De faldas que los azoran Y que hacen perder el tino. Sus enemigos les temen, (Cuando están los dos juntitos) Pues si a uno le acometen A su hermano pide auxilio, Agitando los dos brazos O dándole fuertes gritos. ¡Pues cuando vean esta foto, Hecha con tanto cariño..! Ya puede esconderse pronto El pobre

DON OBJETIVO

CHISMORREO Y MENUENCIAS

El señor Unamuno ha llamado ridícula a nuestra Universidad. ¿Universidad ridícula o Universidad de ridículos?

Dice La Enseñanza: «Ha sido nombrado catedrático de cátedra...» ¡Pero, don Julio! ¿Qué cosas hacéis vuecencia?

Estamos viendo que un día disponen nombrar Rector de la Universidad de Salamanca a don Miguel de Unamuno indicando para ocupar la Rectoría dicha Universidad a don Enrique Perabé Arteaga... ¡*Quelle chose!*

Los elegantes pollos bien, Meléndez (aspirante a bachiller) y García Blanco (aspirante a abogado), han pretendido organizar un *the dancing* en Novena todos los viernes.

Pero según nuestras noticias, fracasado en su intento de organizar fiestas en honor de Terpsícore.

Les damos la enhorabuena, pues les a tener que bailar con los camareros. Pues las chicas salmantinas ya saben lo que son las organizaciones de caballeros.

RECOMENDAMOS A TODOS LOS ESTUDIANTES FAVOREZCAN CON SUS COMPRAS A LAS CASAS QUE SE ANUNCIAN EN «EL ECO ESCOLAR»

“EL SALMANTINO”
DIARIO DE LA TARDE



Teléfono 17
Apartado número 40

Redacción y Admón. Pla. de S. Isidro.

CONSULTAS AMOROSAS

I

Complaciente don Kasó la Mante-
ca: ¿Sabe usted por qué el, al parecer,
tán temible tencro José María Pater-
nina, con otros muchos, se ha conver-
tido en perrito del coche de las Escla-
vas, en vez de pasear por alguna ca-
lle?—Un Lacayo.

Cual león a la presa apercebido
Espera Paternina a las muchachas,
Aguardando con aire decidido
Aunque sople el viento en fuertes rachas.

Y no es él sólo el que impaciente espera,
Del coche grande el paso presuroso,
Que en la calle, el arroyo, y en la acera,
Se acapan varios en hacer el oso.

Y es que dentro del coche entre cristales,
Se divisan miradas encendidas,
Acusando de amor hazañas tales
Que suponen las almas mal heridas.

No vayas tras el coche, Paternina,
Y no te casarás antes de tiempo,
Que el coche ha sido inagotable mina
De amores prematuros y a destiempo.

Y en la calle de la Rúa,
Tus amores has de hallar,
Si a Fideia Palomeque
Te decides a osear.

II

Dígame, Kasó de mis entrañas: ¿Es
posible que los teléfonos interurbanos
tengan tal atractivo, que hagan rondar
por allí a todas horas a varios mucha-
chos, entre los que se distinguen Villar
y Jiménez?—Pu-Pitre.

Uno de los adelantos
Más útiles de este siglo,
Son sin duda esos teléfonos
De Salamanca a Doñinos.

Por eso por la Central
Rondan unos cuantos niños,
Que es preciso echar de allí,
So pena de infanticidio.

Pues si fueran a poner
Algún despacho urgentísimo
Menos mal, pero osear
A una peque, eso es indigno.

Y ni Villar, ni Jiménez
Deben hacer allí el indio,
Y sepan, aunque les duela,
Que es un consejo de amigo.

III

Amable señor Kasó: ¿Será impru-
dencia preguntar si es cierta la ané-
dota que por ahí corre referente a los
amores de Santiaguito Olivera, en la
Tómbola.—Don Racimo.

Es cosa muy verdadera
Lo que preguntas, Racimo,
Pues pocos han hecho el primo
Como Santiago Olivera.

Y al ver que mirada alguna
Calmaba su amante ardor,
Ha ido a llorar su dolor
A los cuernos de la luna.

IV

Kasó amigo: ¿Es el caso que desea-
ría saber su opinión acerca de la fecha
en que se decidirá a contraer matrimo-
nio, el ilustre literato español don Ma-
riano Santiago Cividanes. —Pipi.

Amigo Pipi: Eso de las bodas es
comprometido, y más tratándose de tal
literato, que se puede incomodar, y
vengarse dedicándole alguna oda sá-
lica.

El día que abandone los arreos lite-
rarios por los aprestos amorosos, no
dudo que conquista las faldas de medio
mundo.

Y si no se decide, y se le ocurre mi-
rarse al espejo, antes de ir al Skating,
es seguro que, como poeta, buscará
unos versos, que vengan a decir, poco
más o menos:

¿Quién no llorará
Aunque tenga el pecho
Como un pedernal,
Y no dará voces
Viendo marchitar
Los más verdes años
De mi mocedad?

V

Dígame, insigne Kasó: ¿qué tiene
un muchacho llamado Martínez, y ga-
llego por más señas, para que se con-
quiste a todas las muchachas de Sala-
manca, especialmente en la calle del
Jesús?—El Durmiente.

Oiga usted, durmiente amigo:
Aun debe de estar soñando,
Pues, aunque ando averiguando
Su pregunta, no me explico.

Si las muchachas le miran
No será por culpa suya,
Si es que no quiere que huya
De las mismas que le admiran.

Y en eso de hacer el oso
Por la calle del Jesús,
Te equivocas, porque sus
Amores (en que es coloso)

Están allá en la Glorieta;
Porque el sitio es muy ameno,
Y sin embargo me temo
Que pronto le dan soledad.

En lo que estás en error
(Y a la conclusión ya llego)
Es en llamarle gallego,
¡Que para él es un honor!

NOTICIAS

El sábado, 9 del corriente, fuimos
atentamente invitados a la función tea-
tral que el grupo cultural «Los 18» re-
presentó en el teatro Liceo. Mucho
sentimos el no poder hablar de este
asunto, por haber perdido actualidad;
pero si diremos que el grupo «Los 18»
demostró ser una verdadera compañía
teatral y que no dudamos que en bre-
ve volverá a obsequiar a la sociedad
salmantina con la representación de
otras obras teatrales.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje
Plaza Mayor.—SALAMANCA

Nos ruegan hagamos público que
varios abogados y procuradores de la
corte se han unido con el título de
«Centro Hispano», con el fin de conse-
guir que desaparezcan aquellos que sin
título, ni conocimiento alguno faculta-
tivo, se entrometen en el ejercicio de
su profesión. Este Centro se encarga
de evacuar toda clase de consultas,
con carácter jurídico, de la gestión de
toda clase de asuntos ante los Ministe-
rios, Diputación provincial y Ayunta-
miento; de representar a las Diputacio-
nes provinciales y Ayuntamientos; de
obtener toda clase de certificaciones de
los Registros y del cumplimiento de to-
da clase de exhortos.

Tiene su residencia, en la calle de la
Montera, 14, 3.º

El secretario del Ateneo, Sr. Apraiz,
ha tenido la atención de invitarnos a
la conferencia que el señor Unanuno
tuvo en el teatro Moderno, el pasado
lunes. Mucho se ha comentado dicha
conferencia; nosotros nos abstenemos
de calificar la oración del exrector de
esta Universidad.

Este Rectorado ha tenido la atención
de enviarnos un ejemplar del discurso
del señor Giral, leído en el acto de
la apertura de curso. No tenemos para
qué ensalzar la labor de dicho señor,
pues lo hizo el público al escucharle
con religioso silencio durante su lectu-
ra y al aplaudirlo sinceramente a la ter-
minación.

Muy de veras lo agradecemos.

El día 13 de este mes se reunieron
los becarios en la Facultad de Medicina
y nombraron una Comisión destina-
da a visitar a los señores que forman
la Junta de Colegios, para ver si ló-
gran mejorar su situación económica.

Hemos recibido un ejemplar de *Lulú,
la soñadora*, bonita novela de doña
María Luisa Castellanos, escritora ya
conocida en España por sus trabajos
de regionalismo psicológico asturiano.

Agradecemos la atención y felicita-
mos sinceramente a tan notable escri-
tora.

El viernes, 15 del corriente mes, dió
una conferencia en el Paraninfo de es-
ta Universidad, el culto profesor de la
Universidad de Pensilvania, don Miguel
Romero Navarro

Todos escuchamos con verdadero
placer al ilustrado catedrático que, con
palabra fácil y sencilla, nos habló de
«Los hispanistas de los Estados Uni-
dos», ensalzando la labor que vienen
realizando distinguidas y sabias perso-
nalidades norteamericanas, que están
consagrando su vida y energías al es-
tudio de las instituciones y de los tesos-
ros que encierra nuestra patria.

La redacción de EL ECO ESCOLAR fe-
licita al señor Romero Navarro por su
interesante conferencia y le animamos
a que continúe su obra pro-España.

EL KASÓ LA MANTECA.

SE ADMITE COLABORA-
CION DE TODOS LOS ES-
TUDIANTES EN LAS CO-
LUMNAS DE ESTE SEMA-
NARIO

Buzón de la Redacción

Xavier de Salamanca. «Del momento».—
Dada la índole del artículo lo dejamos para
insertarlo, de fondo, en el próximo número.

A. S. S.—«El enamorado de su sombra».—
No lo consideramos publicable. Dispénsenos.

Alegria I. G.—Sí, en efecto: eso dice Pitá-
goras: dos y dos, cuatro. Evidentísimo, señor
nuestro.

Diábolo.—Hombre, eso es más feo que lle-
var bisoné.

Felipe. «Oda».—¿Cómo le diremos que no
pue ser? ¡Ah, sí!.. Bueno; pues eso, que no
pue ser.

Un estudiante. «A unos ojos».—Con la
carta que acompaña, en que promete montes
y morenas, no nos hace prevaricar. Hemos
leído sus trabajos y le decimos: 1.º Las cuar-
tillas para imprenta se escriben sólo por una
cara. 2.º Su soneto es inadmisibile, pues la
más rudimentaria regla de esta composición
manda que conste de dos cuartetos y dos ter-
cetos, y usted hace tres cuartetos y luego dos
versos que riman *ad libitum*; y 3.º Ha escogi-
do bien uno de sus pseudónimos, «El amigo
de los desiertos», porque haciendo esos ver-
sos se queda usted solo.

¡Ah! No se preocupe, que no intentamos
averiguar quién sea el autor de tales produc-
ciones.

L. L. «Ayer, hoy y mañana».—Se publicará
en el número próximo.

El Eco Escolar.
Número suelto: 10 cts.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

NUESTRO PRIMER CONCURSO

Atentos a estimular nuestra cla-
se y demostrar al propio tiempo
que en la Universidad de Sala-
manca se recogen ópimos frutos,
hemos organizado modestamente
nuestro primer concurso, que se
regirá por las siguientes

BASES

Primera.—Para tomar parte en
este concurso, es preciso ser es-
tudiante de cualquier Centro do-
cente instalado en Salamanca y
dependiente oficialmente de su
Universidad.

Segunda.—Para comprobar ta-
les extremos, los trabajos, consis-
tentes en lo que después se dirá,
han de llegar a la Dirección, Doc-
tor Pulido, número 4, firmados
por el autor, con su domicilio y
la facultad o Centro donde curse
su carrera.

Tercera.—El concurso será de
novelitas o trabajos literarios se-
mejantes que constituirán, una
vez premiados, el Folletín de EL
ECO ESCOLAR. Débese tener en
cuenta para su confección:

A) Que no sean excesivamen-
te extensos, para lo cual damos la
pauta de un número ordinario de
la *Novela Corta* u otra publica-
ción análoga.

B) Que sean completamente
originales, y de no serlo, hacer
constar la fuente de inspiración de
donde se ha tomado el asunto o
argumento.

Cuarta.—Para poder juzgar
detenidamente los trabajos pre-
sentados y dar el mayor plazo po-
sible para recibirlos, publicare-
mos las presentes bases hasta el
primer domingo de Diciembre
próximo, en cuyo día se dará
cuenta del fallo, y

Quinta.—Los premios serán
tres, consistentes en

Primer premio.—Publicación
de la novelita en el Folletín de
EL ECO ESCOLAR.

Un ejemplar de lujo, aislado
del semanario que se regalará al
autor o autores.

Una pluma «Stilográfica», cuyo
coste no ha de bajar de diez pe-
setas.

Segundo premio.—Publicación
de la novelita en el Folletín de
EL ECO ESCOLAR.

Regalo de un ejemplar de lujo
del trabajo.

Tercer premio.—Publicación
en último lugar en repetido Folle-
tín.

Nota.—No hay para qué hacer
constar la mayor seriedad, por
nuestra parte, en el concurso.

Grande sería nuestra satisfac-
ción al ver cubierto por éxito li-
sonjero el presente concurso, re-
chazando desde luego, la respon-
sabilidad del fracaso, toda vez
que sería causado por el abando-
no y falta de apoyo de los com-
pañeros.

Casa BOYERO Gabardinas alta novedad, confeccionadas y encargadas a la medida Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

Libros de texto

CUESTA

Plaza Mayor, 14

Gran Sastrería

Fidel Hernández

Confecciones esmeradas de toda clase de prendas
de niño y caballero

Rúa, 30

Salamanca

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para
escritorio, novelas y obras
literarias, libros de texto y
artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda
para caballeros. Artículos mé-
dicos PICRICADO :: ABRIGOS
y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38
(Frente al Banco de España)

:: EMILIANO ::

FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 Y 5

HEINRICH GRISSER
Lecciones de Alemán e Inglés
(Gramática y Correspondencia Comercial)
Frontón de San Bernardo.

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para
medias. Bicicletas. Motocicletas-sidcars. Piezas
de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material
eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de re-
paraciones. : DOCTOR RIESCO, 47.-SALAMANCA

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café uizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero
y niño. No dejéis de visitarla.

Ya empezó a matar... La Casa Marroquí:

(Se dará un chicharrón a los lectores de EL
Eco que lo deseen.)

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.
Equipos de novio.
ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA
MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados
de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3.

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la
carta. Menú va-
riado diaria-
mente.

Casa Chapado

Se sirven bo-
das, banquete-
s y lunches.

LA REINA

GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupillos y se ofrecen habitaciones
higiénicas